

EN CAMINO HACIA LA HOSPITALIDAD

Guía metodológica para las y los educadores



Campaña por la
Hospitalidad



EN CAMINO HACIA LA HOSPITALIDAD

Guía metodológica para las y los educadores

Campaña por la Hospitalidad



© SJRLAC – 2015

Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe

Carrera 25 No. 39 -79, Bogotá, Colombia

Tel.: +57 (1) 331 4560

Campaña por la Hospitalidad de la Red Jesuita con Migrantes Latinoamérica y el Caribe

www.campanaporlahospitalidad.com

www.facebook.com/porlahospitalidad

“En camino hacia la hospitalidad” – vol. 3: Guía metodológica

Autor: David Ruiz Varela

Revisión técnica y edición: Yenifer López Ramos y Sabina Barone

Diseño gráfico y diagramación: Lucía Borjas

Introducción: ¿por qué y para qué la hospitalidad?	7
Etapa I	
Preparando el equipaje (identidad y diversidad)	11
Para profundizar	15
Etapa II	
Para caminar juntos a otras personas	16
Para profundizar	20
Etapa III	
En una historia que nos une	22
(la movilidad humana y sus causas)	26
Para profundizar	29
Etapa IV	
Hacia el encuentro	30
Para profundizar	34

EN CAMINO HACIA LA HOSPITALIDAD

Introducción: ¿Por qué y para qué la hospitalidad?

La hospitalidad es “un valor profundamente humano y cristiano que reconoce el clamor del otro, no porque él o ella sea un miembro de mi familia, de mi comunidad, de mi raza o de mi fe, sino simplemente porque él o ella es un ser humano que merece ser bienvenido y respetado”.

P. Adolfo Nicolás SJ, Carta al JRS del 14/11/2010

*En el 30 aniversario de la fundación del JRS
por el P. Pedro Arrupe SJ*

En la actualidad hay en el mundo más de 230 millones de personas que no viven en su país de origen. Son personas que están o han estado, en algún momento de su vida, en movimiento. Las razones que les han llevado a moverse de sus países y de sus hogares son muy diversas: desde unas condiciones económicas adversas y la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos para sus familias, hasta los conflictos, la violencia política o la de las pandillas o los desastres naturales.¹

Abandonar el hogar de origen no es fácil: supone romper con las amistades y las relaciones cotidianas que tenemos, los lugares y las costumbres que queremos, lo que se conoce; implica ponerse en marcha hacia lo desconocido, buscar de nuevo un lugar donde situarse, donde identificarse, donde crecer y poder vivir con dignidad. Todo este proceso supone un gran camino de transformación personal, comunitaria y social.

- ¿Conocemos la realidad de esas personas, sus deseos, luchas y necesidades?
- ¿Sabemos si en nuestras comunidades sus derechos son respetados?
- ¿Nos damos cuenta de cómo estas personas enriquecen nuestras sociedades?
- ¿Cómo podemos acercarnos y acogernos mutuamente?

¹ Ver el documento inspiracional de la **Campaña por la Hospitalidad** de la Red Jesuita con Migrantes (2014) “Fui extranjero y me acogiste.” Por una cultura de la hospitalidad en Latinoamérica y el Caribe, en el blog de la campaña: <http://bit.ly/1ChyFOP>

El material didáctico que tienes entre manos forma parte de la **Campaña por la Hospitalidad** de la Red Jesuita con Migrantes de Latinoamérica y el Caribe (RJM LAC) y de las organizaciones que la co-patrocinan.²

El objetivo de la campaña es que las niñas y los niños, las y los adolescentes, las y los jóvenes:

- reconozcan la realidad de las personas en situación de migración forzada, refugio y desplazamiento;
- descubran la riqueza que supone la diversidad cultural y la interculturalidad;
- se comprometan a acoger y respetar a todas las personas;
- defiendan la dignidad y los derechos de las personas extranjeras y en situación de migración forzada, refugio o desplazamiento.

LAS GUÍAS DE ACTIVIDADES

Para lograr esos objetivos, las dos guías de actividades proponen un viaje que supone un proceso de transformación y que llevará, a través de diferentes etapas, a un destino común: la *hospitalidad*, el lugar del encuentro entre las personas donde la diversidad es fuente de enriquecimiento mutuo y donde se puede vivir en confianza, aceptación recíproca, respeto y con conocimiento de las otras culturas³.

Las guías de actividades se estructuran alrededor de las siguientes etapas:

1. **Preparando el equipaje (identidad y diversidad)**
2. **Para caminar junto a otras personas**
3. **En una historia que nos une (la movilidad humana y sus causas)**
4. **Hacia el encuentro**

2 A noviembre de 2014 las organizaciones o redes co-patrocinadoras son: el Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe (SJR LAC), la Asociación Latinoamericana de Emisoras Radiofónicas (ALER), la Pastoral Social de Cáritas Ecuador, la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), la Comunidad de Vida Cristiana (CVX), la Federación Internacional de Fe y Alegría (FIFyA), la Federación Latinoamericana y del Caribe de Colegios Jesuitas e Ignacianos (FLACSI), la Confederación Latinoamericana de Centros Ignacianos de Espiritualidad (CLACIES), el Sector de Parroquias SJ de América Latina. Esperamos que la campaña siga creciendo y que podrá contar con más co-patrocinadores a lo largo de 2015.

3 Red Jesuita con Migrantes (2012) *Acoger al forastero: la hospitalidad*; en: <http://bit.ly/1ChzfMz> (última consulta: 10/09/2014).

Los nombres de las cuatro etapas construyen entre sí una frase que explica el significado global del camino: **Preparando el equipaje para caminar juntos a otras personas en una historia que nos une hacia el encuentro**. Esta conexión hace manifiesto que se recomienda seguir el orden de las etapas y de las actividades que se proponen en esta guía.

El viaje, como fuente de un proceso de transformación personal y social, es el principal hilo conductor de las dos guías de actividades, pero hay un segundo hilo conductor que se desarrolla a lo largo del viaje y que es igualmente importante: se trata de **la dinámica “unas manos hospitalarias”**, al final de cada etapa, a través de la cual se ofrece un tiempo para que cada participante pueda resumir, valorar y apropiarse de lo experimentado desde diversas dimensiones: la cognitiva y la emocional, la identidad y los valores, la acción y el compromiso.

Para conocer cómo llevar a cabo esa dinámica, se remite a las orientaciones detalladas y a las consignas específicas que se encuentran en la introducción y al final de cada etapa de las dos guías de actividades.

ESTA GUÍA METODOLÓGICA

Este folleto está especialmente dirigido a las y los educadores que van a proponer y acompañar el camino hacia la hospitalidad. Su propósito es profundizar las nociones clave que están en juego en cada etapa para facilitar el desarrollo adecuado de las mismas, la valoración de cómo está avanzando el grupo y la posibilidad de introducir ajustes sobre la marcha.

En correspondencia de cada etapa se presenta una tabla que detalla:

1. Los objetivos de la etapa.
2. Las competencias básicas a entrenar.
3. Los valores y las actitudes a practicar.
4. Las nociones centrales.
5. Los procedimientos metodológicos.
6. Los criterios para la valoración.

Además se reflexiona sobre las nociones centrales en juego en la etapa y se ofrecen referencias bibliográficas para seguir profundizando el conocimiento.

No sobra decir que el camino hacia la hospitalidad requiere que la educadora y/o el educador se implique personalmente, sintonice con el valor de la hospitalidad y el compromiso social que requiere y esté dispuesto a dejarse transformar para contribuir a re-

novar su entorno. Ojalá que las guías y este folleto contribuyan eficazmente a convertir nuestras aulas, los centros educativos, las asociaciones y las comunidades en lugares de acogida, respeto y convivencia armónica entre todas las personas, independientemente de su lugar de origen, el color de la piel y valorando las diferencias como una riqueza.

ETAPA 1. PREPARANDO EL EQUIPAJE (IDENTIDAD Y DIVERSIDAD)

OBJETIVOS	COMPETENCIAS	VALORES Y ACTITUDES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconocer la diversidad como una riqueza y una oportunidad de crecimiento y aprendizaje. ▪ Fortalecer la autoestima y la identidad para valorar a las otras personas como únicas y diferentes, sin prejuicios, miedos o competencias. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Habilidad para expresar e interpretar los pensamientos, los sentimientos, las opiniones, las vivencias y los hechos de forma oral y escrita, contribuyendo a la creación de una imagen personal positiva y fomentando relaciones de respeto con las demás personas. ▪ Conciencia de los valores y actitudes personales necesarias para valorar y apreciar a las personas que viven en nuestro entorno a pesar de las diferencias. ▪ Capacidad de comprometerse para que en el entorno se den el respeto y la acogida. ▪ Valorar a las demás personas, reconociendo lo que cada una aporta, demostrando un criterio de juicio independiente de las opiniones de las otras personas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Valoración positiva de uno mismo (autoestima). ▪ Valoración positiva de las demás personas. ▪ Respeto hacia las demás personas y hacia sus diferencias. ▪ Actitudes de diálogo, escucha y negociación para llegar a acuerdos. ▪ Compromiso con la convivencia.
NOCIONES CENTRALES	PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS	CRITERIOS PARA LA EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Identidad personal: somos únicos. ▪ Diversidad: somos diferentes. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajar en grupo. ▪ Entrenar habilidades sociales: expresar las ideas y los sentimientos, mostrar el acuerdo y el desacuerdo, escuchar. ▪ Elaborar reflexivamente definiciones. ▪ Redactar textos. ▪ Participaren debates. ▪ Identificarlas características personales propias, de las otras personas y de los grupos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se reconoce y valora a sí mismo/a como una persona única. ▪ Reconoce y valora a las demás personas como únicas y diferentes, apreciando el enriquecimiento y el aprendizaje que suponen las diferencias. ▪ Identifica y describe actitudes negativas y positivas ante las diferencias. ▪ Muestra actitudes de respeto, escucha activa y empatía en las relaciones con las y los demás.

Dos son los conceptos clave de esta primera etapa del camino: la **identidad** y la **diversidad (unicidad)**.

En todo proceso educativo es fundamental que se empiece por quiénes somos y cómo somos. El punto de partida del camino hacia la hospitalidad requiere reconocerse y valorarse en relación armónica con las y los demás. Para ello, se propone trabajar la identidad personal vinculándola desde el comienzo al concepto de la diversidad, encaminando a descubrir lo que valoramos de nosotras y nosotros mismos, tomando conciencia que no somos personas idénticas a las demás, más bien somos únicas y diferentes.

El concepto de identidad personal supone, tal y como lo define el Diccionario de la Real Academia Española, "el conjunto de los rasgos propios de una persona, que la caracteriza frente a las demás y la conciencia que una persona tiene de ella misma como distinta". Es importante fomentar que cada persona **se reconozca de una manera realista**, tomando conciencia de las propias fortalezas y también las debilidades, las virtudes y los defectos para evitar los dos extremos de la **sobrevaloración** de sí misma ("identidad inflada" o "presumida") y de la **subvaloración** ("identidad achicada" o "encogida") que distorsionan y empeoran las relaciones con las y los demás.

Reconocer de manera constructiva los gustos y los límites personales nos abre al conocimiento de que las otras personas nos complementan y enriquecen a través de sus diferencias. Hay que resaltar que los seres humanos no somos sólo diferentes, sino **únicos**: no hay ninguna persona que sea igual a la demás y en eso está el valor de cada una.

La primera actividad, sobre el arcoíris y los colores ("Somos armonía de colores" en la guía para primaria y "La riqueza de la diversidad" en la guía para secundaria) busca que cada persona descubra cómo es, cuáles son las diferencias que le hacen única y sobre todo que, aún siendo distintas, todas las personas enriquecemos a las demás, que desde las diferencias contribuimos al conjunto (al igual que cada color unido a los demás forma el arcoíris).

Partiendo de estas premisas, el resto de las actividades proponen otras dos tomas de conciencia:

- **Sentirse reconocido y valorado** (por ser persona única y diferente a las demás) como base para la **autoestima** y la **identidad** (actividad "Quiero conocerme. Quiero conocerme" en la guía para primaria y "Reconocer al otro: "Yo soy único... ¡Y yo también!" en la de secundaria).
- **Reconocer y valorar a las otras personas** como diferentes a mí y también únicas (actividad "Iguales y diferentes" en primaria y "¿Quién es la o el diferente? Somos diversos" en secundaria)

A través de estas actividades se busca mejorar la **autoestima** que se puede definir como el sentimiento de valía, de confianza y de respeto por una y uno mismo.

“La autoestima está íntimamente conectada con el desarrollo de la responsabilidad personal, con el mantenimiento de la buena salud y con la pro-socialidad. Cuanto más sana es la autoestima de cualquier persona, más preparada estará para enfrentarse a los problemas y a las dificultades, para entablar con las y los demás relaciones enriquecedoras y para ser personas generosas, respetuosas y benévolas”⁴.

Las actividades plantean que las y los participantes compartan lo que valoran de sí mismos y también de sus compañeros y compañeras. Esto ayuda a que descubran lo que es propio y enriquece a los demás y a potenciar la propia autoestima, pero sin desconocer la valía de las y los demás. Este momento de la actividad es muy importante y es fundamental que todas las personas se sientan valoradas. Para ello, hay que cuidar que se desarrolle una dinámica de respeto y empatía, evitando que los y las participantes se queden en comentarios superficiales o los repitan. Se puede ayudar al comienzo ofreciendo una lista amplia de cualidades, actitudes y sentimientos que facilite identificar lo que cada persona valora y aprende de la otra. Es importante, además, terminar esta actividad con un aplauso o con un gesto simbólico y afectivo que permita darse cuenta de lo bueno que es decirse las cosas positivas y lo bien que nos sentimos cuando descubrimos que nos valoran.

Finalmente, la etapa concluye abordando algunas posibles reacciones ante la diversidad, explorando qué es lo que nos puede pasar sentir y/o hacer cuando nos encontramos ante a otros y otras diferentes. Empieza aquí el trabajo sobre algunas actitudes fundamentales que estará presente, de manera transversal, a lo largo de todo el camino hacia la hospitalidad: la escucha, el respeto y el diálogo. No se proponen actividades específicas para trabajar sobre ellas, pero es importante velar que se pongan en práctica en todo momento. Para ello se puede dialogar y definir conjuntamente algunas disposiciones y principios que son indispensables para poner en práctica la escucha, el respeto y el diálogo y fomentar que se ejerciten en el grupo.

Para mejorar la escucha

- Comprender que no somos los únicos que hablamos, esto se traduce en dejar hablar sin anticiparnos a lo que otras personas nos van a decir.
- No interrumpir cuando otra persona está hablando.
- Consideración y amabilidad.

4 MARÍA ARAUJO, P. (2014) “Habilidades democráticas. Capacidades sociales y afectivas”. Campaña Mundial por la Educación, Madrid: <http://www.cme-espana.org/publicaciones>

- Entender la escucha como parte activa del proceso de comunicación: no sólo debemos escuchar, sino además mostrar a la otra persona que queremos escucharla, con mensajes no verbales como asentimientos de cabeza, mirada centrada en la persona que habla...
- Aprender a escuchar entre “líneas”: es igual de importante captar lo que un mensaje dice y lo que no dice.
- No adoptar una actitud hostil, ni emocional mientras se escucha: esto impediría que entendamos lo que una persona dice y hará que ésta no se sienta escuchada e incómoda.
- Aprender a evitar las distracciones.
- Cuando una persona tiene un problema es precisamente cuando hay que escucharla con mayor interés y cercanía, porque esa persona necesita sentirse comprendida.

Para poner en práctica el respeto

1. Trata a las y los demás como te gustaría que te trataran a ti.
2. Escucha más de lo que hablas.
3. Escucha todas las opiniones aunque éstas difieran de las tuyas.
4. Usa las “palabras mágicas”: por favor, gracias y perdón.
5. No grites, ni te expreses de forma despectiva o abusiva.
6. Cuida tus palabras ya que tienen impacto en las y los demás.
7. Sé generoso reconociendo el valor de los y las demás.
8. No condenes, ni juzgues.
9. Sé fiel a los hechos, no manipules la verdad.

Para un buen diálogo

- Respetar a la persona que habla.
- Hablar en tono adecuado de voz.
- No hablar al mismo tiempo que las y los demás.
- Saber escuchar antes de responder.
- Pensar en lo que dicen las y los demás.
- Admitir las opiniones diferentes.

PARA PROFUNDIZAR

- DIE, L. (coord.) (2012) *Aprendiendo a ser iguales. Manual de Educación Intercultural*, CEI-MIGRA, Valencia:
<http://bit.ly/1bWlrZG>
- MARÍA ARAUJO, P. (2014) *Habilidades democráticas. Capacidades sociales y afectivas*. Campaña Mundial por la Educación, Madrid:
<http://bit.ly/1z8gwkg>
- UNESCO (2005) *Diversidad cultural. Materiales para la formación docente y el trabajo de aula*, Santiago de Chile:
<http://bit.ly/1DcoVC6>

ETAPA 2. PARA CAMINAR JUNTO A OTRAS PERSONAS

OBJETIVOS	COMPETENCIAS	VALORES Y ACTITUDES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Valorar la convivencia en la toma de decisiones y en la resolución de los conflictos. ▪ Aprender a identificar las dificultades que surgen al convivir con las otras personas y a superarlas apreciando la identidad cultural propia y ajena. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ser capaz de aceptar las diferencias: respetar las creencias, las opiniones y la historia personal y colectiva de las y los otros, buscando comprenderlas y considerarlas como una riqueza. ▪ Relacionarse, cooperar y trabajar en equipo, expresando las propias ideas y escuchando las ajenas. ▪ Ser capaz de comunicarse y expresarse con otras personas de manera que se establezcan relaciones constructivas y de mutua confianza. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconocimiento de la diversidad de las culturas y de la igualdad de derechos entre ellas. ▪ Disponibilidad a aceptar a todas las personas del grupo. ▪ Capacidad de diálogo. ▪ Disponibilidad a la negociación para llegar a acuerdos y a solucionar los posibles conflictos a favor de la buena convivencia. ▪ Colaboración en las actividades de equipo. ▪ Respeto de las opiniones y los puntos de vista diferentes al propio.
NOCIONES CENTRALES	PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS	CRITERIOS PARA LA EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cultura. ▪ Convivencia. ▪ Los modelos de convivencia cultural: negación, inhibición, exclusión, marginación, asimilación, alienación, multiculturalismo, interculturalidad. ▪ Las dificultades y las oportunidades en la convivencia. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Análisis de las actitudes personales y grupales. ▪ Trabajo en grupo. ▪ Expresión de los sentimientos. ▪ Dibujar y jugar. ▪ Análisis de los textos y de las definiciones. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se esfuerza por mejorar las relaciones con sus compañeros y compañeras. ▪ Utiliza las habilidades sociales: respeta y pone en práctica las normas acordadas para proteger los valores fundamentales de la convivencia. ▪ Reflexiona de forma crítica sobre los propios actos. ▪ Reconoce las situaciones que dificultan la convivencia. ▪ Desarrolla actitudes responsables que contribuyen a mejorar la convivencia. ▪ Participa con respeto y valorando y las diferencias.

Convivir es la noción fundamental de la segunda etapa del camino hacia la hospitalidad: las personas somos seres sociales y no vivimos de manera aislada, sino con otras personas, con nuestra familia, con nuestros amigos y amigas, con nuestros vecinos y vecinas... A lo largo de toda esta etapa es importante promover la comprensión de que las personas nos necesitamos unas a otras, que convivir es un aprendizaje constante, que tiene sus ventajas y desventajas y que es necesario respetar unos criterios de convivencia basados en el respeto y el reconocimiento de los derechos fundamentales de todas las personas.

Como ya vimos en la primera etapa, las personas son únicas y los grupos de personas diferentes. Se trata ahora de profundizar en esa diversidad y darnos cuenta de cómo establecemos nuestras relaciones al vivir junto con las otras personas, analizar nuestras actitudes críticamente, preguntarnos por qué actuamos de una u otra manera y llegar a valorar la convivencia, comprendiendo sus dificultades, pero sobre todo sus oportunidades.

Esta etapa se ha planteado de manera diferenciada para primaria y para secundaria, trabajando los mismos conceptos pero de manera más lúdica para las y los más pequeños y de manera reflexiva y con mayor conceptualización para las y los adolescentes y jóvenes.

En la **guía para los niños y las niñas en edad de primaria** se propone descubrir lo común a través de la diversidad. Se busca que los niños y las niñas se den cuenta de que, a pesar de las diferencias de apariencia física, de gusto, de origen, de cultura, de pueblo, todos y todas sienten, se alegran, se entristecen, se preocupan por cosas muy parecidas o hasta iguales. Esta idea se aborda en la primera actividad “Los niños y niñas del mundo: Mi corazón es igual que el tuyo”: es la ocasión para profundizar las diferencias, de las que se hablaba en la primera etapa a través de rasgos culturales (comida, vestido, idioma...), fomentando el respeto por la diversidad humana y al mismo tiempo descubrir que hay un terreno común, que las diferencias no imposibilitan comprenderse y hasta querer a la otra persona. Si en el grupo existen personas que vienen de diferentes regiones, países o pertenecen a grupos culturales diversos es el momento de aprovecharlo y favorecer que cada persona cuente de dónde viene, explique alguna tradición cultural, cómo celebra determinadas fiestas, cómo se dicen en su idioma determinadas palabras... Hacer conscientes a los niños y a las niñas que en diferentes lugares existen diferentes maneras de vivir y entender el mundo y que cada una tiene su valor. Además, el ejercicio revela la similitud de sentimientos, deseos y necesidades que tenemos las personas, más allá de las diferencias.

En este momento se puede introducir la noción de derecho humano: todas las personas somos iguales en dignidad y tenemos derecho al respeto de nuestros derechos fundamentales: a la vida, a la integridad física, a la libertad de opinión y creencia, a la educación, a la salud... La guía plantea transmitir esta idea central, no profundiza en los aspectos específicos, históricos o técnicos de los derechos humanos. Se deja al criterio del educador o de la educadora valorar si y cómo detenerse en los derechos humanos y se remite a la bibliografía de esta etapa para encontrar algunos textos y videos de soporte. Hay abundancia de recursos explicativos en internet y youtube.

La siguiente actividad “¡A convivir jugando!” permite tomar conciencia de manera lúdica, a través de los juegos de los diferentes países, de las actitudes indispensables para la convivencia (la escucha, el respeto, la colaboración, el diálogo, la mediación, la resolución pacífica de los conflictos...) y además seguir profundizando en la constatación de las diferencias y de la igualdad, tema abordado en la primera actividad.

La última actividad “Convivir no siempre es fácil” ayuda a reconocer las dificultades que se generan en las relaciones interpersonales y/o sociales para buscar estrategias para superarlas o por lo menos manejarlas. Es esencial que las y los niños puedan entender que las dificultades no son obstáculos definitivos, sino que hay maneras para abordarlas conjuntamente. Por eso esta dinámica se concluye con un ejercicio de construcción colectiva de normas de convivencia. Es importante que esas normas se elijan de común acuerdo para que nadie las viva como imposiciones y que sirvan de referencia durante todas las siguientes actividades, pero siempre como una invitación a mejorar, sin fiscalizar a las personas o generar culpabilidades o reproches.

En la **guía para las y los adolescentes y/o jóvenes en edad de secundaria** se plantean los conceptos de cultura, de diversidad cultural y los modelos de convivencia; por ende es una etapa que demanda un cierto esfuerzo de reflexión y apropiación de nociones relativamente complejas. La primera actividad “Yo soy, Tú eres, Él es, Nosotros somos... Yo soy, tú soy, él soy, nosotros soy... Identidades múltiples” propone algunos textos para la lectura y el debate a fin de construir una comprensión compartida de la noción de cultura y sucesivamente rescatar la propia experiencia personal, familiar, comunitaria. El objetivo de esta actividad es generar la comprensión de que las culturas son abiertas, en constante cambio y que toda persona pertenece a más de una cultura a la vez (por ejemplo: la local/regional y la nacional, la tradicional de mi familia y la moderna de mi grupo de amigos, etc.). Por ello, se dice que las personas tenemos “identidades múltiples” y cada una construye una síntesis personal entre muchos elementos culturales, sin que esto signifique necesariamente que haya confusión o pérdida de identidad. Por estas razones, las personas de culturas diferentes no son una “amenaza” para la “pureza” de una cultura, ya que las culturas se han mezclado, diferenciado y vuelto a mezclar desde los orígenes de la humanidad. Hablar de “pureza de una cultura” es más bien un mito sin fundamentación histórica.

Para una comprensión de este planteamiento, se recomiendan dos textos de la colección de “Formación de Educadores Populares” de Fe y Alegría:

- ALBO, X. (2003) *Cultura, interculturalidad, inculturación*, colección ‘Formación de Educadores Populares’, Federación Internacional de Fe y Alegría.
<http://www.feyalegria.org/es/biblioteca/folleto-4-cultura>
<http://goo.gl/nviue1>
- AMODIO, E. (2003) *La globalización: formas, consecuencias y desafíos*, colección ‘Formación de Educadores Populares’, Federación Internacional de Fe y Alegría.
<http://bit.ly/1wEJXoh>

La segunda actividad, “¡A convivir! Modelos de convivencia” sirve para descubrir que las sociedades han convivido de diferentes maneras a lo largo de la historia y que, lamentablemente, algunas maneras de hacerlo ni se pueden clasificar como convivencia dado que han implicado la exclusión, la marginación o hasta la negación de algunos grupos de personas. Hay que mostrar los inconvenientes y la injusticia que suponen algunos modelos y las ventajas y/o los desaciertos de los otros. No existe un modelo perfecto, pero definitivamente el modelo intercultural o el multicultural son más respetuosos e igualitarios que el modelo de exclusión o de asimilación. Es el momento de valorar las oportunidades de una buena convivencia con las demás personas y establecer unos criterios de convivencia para el propio grupo o la comunidad local.

La última actividad “¡Cuándo hay confianza! Dificultades en la convivencia” ahonda en las experiencias personales de convivencia para luego mirar al entorno. La reflexión sobre los modelos realizada en la anterior actividad debe permitir mirar de manera novedosa el propio contexto y realizar una lectura crítica de la realidad. Para ello se propone consultar a las personas de la escuela, de la comunidad o del barrio cómo perciben la convivencia y de esta manera reflexionar sobre cómo podría mejorar. Diseñar un cuestionario sencillo, salir a la calle o en la escuela para preguntar a otras personas su opinión y luego llevar a las familias o a la dirección la realidad encontrada con unas propuestas o criterios de mejora es un reto que esperamos estimule y active a las y los adolescentes.

Una vez que el grupo haya constatado la necesidad de criterios de buena convivencia, se puede enlazar a la noción de los derechos humanos y poner el ejemplo la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), enmarcada históricamente en el momento sucesivo a la Segunda Guerra Mundial, cuando la convivencia entre los pueblos se había roto y se había llegado a situaciones extremas de abusos en contra de los seres humanos. Se remite a la bibliografía para algunos recursos educativos sobre este tema entre los muchos disponibles en internet.

PARA PROFUNDIZAR

- ADCARA (2006) *La Convivencia en los Centros educativos. Cuento Contigo*. Módulo 2: *La convivencia en la interculturalidad*, Anexo XII: Actividades de conocimiento, ADCARA, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, Universidad de Zaragoza.
- ALBO, X. (2003) *Cultura, interculturalidad, inculturación*, colección 'Formación de Educadores Populares', Federación Internacional de Fe y Alegría:
<http://www.feyalegria.org/es/biblioteca/folleto-4-cultura>
<http://bit.ly/15Luv3G>
- AMODIO, E. (2003) *La globalización: formas, consecuencias y desafíos*, colección 'Formación de Educadores Populares', Federación Internacional de Fe y Alegría:
<http://bit.ly/1wEJXoh>
- CARRERA I CARRERA, J. (2007) *Identidades para el siglo XXI, "Cristianismo y Justicia"*, Mayo/147, Barcelona:
<http://www.cristianismeijusticia.net/files/es147.pdf>
- ENTRECULTURAS (2009) *Interculturalidad: claves para entendernos.*, colección 'Aulas que cambian el mundo', Madrid:
<http://bit.ly/1wEFYb5>
- FINOCCHIO, S. y LEGARRALDE, M. (2003) *Pedagogía de la inclusión: Gestión pedagógica para equipos directivos*, colección 'Formación de Directivos', Federación Internacional de Fe y Alegría:
<http://bit.ly/1HkNC5I>
- RUIZ VARELA, D. (2014) *Habilidades democráticas. Derecho a la educación y participación ciudadana*, Campaña Mundial por la Educación. Madrid:
<http://www.cme-espana.org/publicaciones>
- UNESCO (2005) *Diversidad cultural. Materiales para la formación docente y el trabajo de aula*, Santiago de Chile:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001512/151226s.pdf>

Sobre los Derechos Humanos:

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos - ACNUDH (2004) *ABC. La enseñanza de los Derechos Humanos. Actividades prácticas para escuelas*

de primaria y secundaria, Nueva York y Ginebra:

<http://www.ohchr.org/Documents/Publications/ABCCChapter1sp.pdf>

- ENTRECULTURAS (2013) *Remuévete. Actúa por la educación y los derechos humanos*. Unidades 1 y 2 Madrid:
<http://bit.ly/1LINnH2>
<http://bit.ly/1KbIME8>
- Consejo de Europa, INJUVE (2001) *COMPASS. Un manual de Educación en los Derechos Humanos con jóvenes*:
<http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/04/publicaciones/Compass.pdf>

Videos sobre los Derechos Humanos:

- <http://youtu.be/mpuW5B1dwUE>
- <http://youtu.be/jwVNYTYTio8>

ETAPA 3. EN UNA HISTORIA QUE NOS UNE (LA MOVILIDAD HUMANA Y SUS CAUSAS)

OBJETIVOS	COMPETENCIAS	VALORES Y ACTITUDES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocer y valorar las implicaciones de la movilidad humana, tanto sus causas como sus consecuencias. ▪ Reconocer, valorar y comprometerse con los derechos de las personas migrantes, refugiadas o desplazadas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Es capaz de relacionar la información sobre los hechos externos con las propias emociones: implicación. ▪ Estructura el conocimiento, genera ideas propias y dialoga compartiendo sus vivencias. ▪ Expresa pensamientos y opiniones sobre los temas de interés personal, conectando lo local y lo global. ▪ Entiende que hay muchos puntos de vista alrededor de un hecho o una noticia. ▪ Selecciona, utiliza y analiza la información que recibe de diversas fuentes (internet, televisión, radio, prensa...) de manera reflexiva y crítica. ▪ Entiende que hay que buscar las causas más allá de los hechos (en el caso de las y los niños en edad de primaria). ▪ Enjuicia hechos y problemas sociales a través de un análisis de las diferentes causas y reflexiona sobre ellos de forma global y crítica (en el caso de las y los adolescentes y jóvenes). 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Empatía: le interesa y le duele lo que le pasa a las y los demás. ▪ Actitud crítica ante todas las situaciones de injusticia y de discriminación. ▪ Rechazo hacia lo que atenta contra los derechos fundamentales de las personas. ▪ Solidaridad con las personas y los colectivos en situación de movilidad. ▪ Respeto y valoración de las ideas y opiniones de las y los demás.

NOCIONES CENTRALES	PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS	CRITERIOS PARA LA EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Movilidad humana (migración, refugio, desplazamiento interno): causas y consecuencias. ▪ Derechos de las personas en situación de movilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Análisis e interpretación de la información a partir de diversas fuentes. ▪ Definición de los términos: construcción compartida del conocimiento. ▪ Diálogo y debate en grupo. ▪ Formulación y reflexión sobre dilemas éticos. ▪ Elaboración de juicios de valor. ▪ Realización de un ejercicio de investigación (en el caso de las y los adolescentes y jóvenes). ▪ Realización de propuestas de acción y participación a nivel local y global. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconoce que hay relaciones entre la sociedad en la que vive y la vida de las personas de otras partes del mundo. ▪ Distingue las situaciones, las razones, las dificultades y las oportunidades que encuentran las personas en situación de movilidad. ▪ Identifica y rechaza, a partir del análisis de hechos reales o figurados, las situaciones de discriminación o abuso. ▪ Se compromete en acciones de cambio y/o solidaridad en su entorno, especialmente con las personas en situación de movilidad.

En las guías se ha optado por adoptar la noción general de *movilidad humana* para abarcar todas las situaciones en las cuales las personas se trasladan y para que el tema no suene inicialmente demasiado técnico para las y los niños, las y los adolescentes y jóvenes. Sin embargo, a lo largo de esta etapa y también de la siguiente es importante que la o el facilitador vaya presentando y explicando las nociones más específicas de migración, desplazamiento interno y refugio.

Para empezar es importante que el tema no suene lejano y mueva las emociones para así suscitar el interés en conocerlo. Para ello esta etapa propone partir de las historias personales de movilidad que se han dado o se dan entre las personas que conocemos: familiares, parientes, vecinos, etc. Es probable que muchos conozcan alguna historia de movilidad (migración, desplazamiento, refugio), de todos modos también se puede recurrir a los testimonios de otras personas del centro educativo o del barrio o hasta a personajes que están en las noticias y son más o menos famosos.

Es necesario que cada participante recolecte información antes de la actividad (respectivamente, en la guía de primaria: "Yo me muevo, tú te mueves... El mundo se mueve" y en la guía para secundaria: "Yo me muevo, tú te mueves... La movilidad humana: ¿Qué es?" y "Causas y consecuencias de la movilidad humana") y traiga una historia con suficiente nivel de detalle sobre el itinerario, lo que pasó, cómo se sintió la persona en los varios momentos, qué deseos, dudas y adversidades experimentó y cómo avanzó. Se graficará cada historia a través de rutas en un gran mapa del mundo (que debe estar listo antes de la actividad a través de un mural, unas hojas de papelógrafo, etc.)

Las historias van a acercar a las diferentes realidades de la movilidad humana, a mover los sentimientos y las emociones revelando la humanidad y la valentía de tantas personas que han tenido y/o elegido moverse: es algo que le ha tocado a personas cercanas y podría tocarme a mí también. Además se verá que el mundo está cruzado e interconectado a través de las rutas, los sueños y los contactos que establecen las personas al desplazarse y que ningún lugar o persona me es completamente ajena. Es oportuno dejar tiempo para que se mencionen o se hagan hipótesis sobre las causas que impulsan las personas a dejar el lugar de origen. En fin, transmitir que en todas las épocas de la historia y en todas las partes del planeta las personas se han trasladado y/o han migrado.

Existen diferentes tipos de movilidad humana:

- **temporal o permanente:** según el periodo de tiempo en el que una persona permanezca en el lugar de destino;
- **voluntaria o forzada:** dependiendo de si las personas son obligadas a dejar su lugar de origen por situaciones que amenazan su vida en contra de su voluntad o bien si se mueven por voluntad propia en busca de una mejor calidad de vida (no siempre es fácil o posible mantener esta distinción);
- **interna o internacional:** según el lugar de destino, dentro o fuera del propio país.

Las causas de los movimientos humanos son diversas y en multitud de ocasiones nos son únicas:

- **Causas políticas:** condiciones políticas adversas que generan el temor a las persecuciones o incluso la amenaza en contra de la propia vida.
- **Causas culturales o religiosas:** la imposibilidad de vivir con dignidad la propia tradición cultural o religiosa es una razón que lleva a muchas personas a tener que cambiar de lugar de residencia.
- **Causas socio-económicas:** la pobreza, la falta de acceso a los servicios sociales básicos y/o la falta de oportunidades de trabajo son las principales causas de las migraciones. Impulsan a las personas a arriesgar la vida (y – lamentablemente – incluso a perderla) para encontrar una vida digna con mejores condiciones de trabajo, mejores condiciones educativas y de atención sanitaria, entre otro.
- **Causas bélicas y conflictos nacionales o internacionales:** dan origen a desplazamientos masivos de población huyendo de la violencia, del exterminio o de la persecución; constituyen la principal fuente de las migraciones forzadas (población desplazada y refugiada).
- **Catástrofes naturales:** terremotos, inundaciones, sequías, hambrunas, etc. generan también desplazamientos de población en busca de lugares más seguros donde volver a comenzar su vida.

Con las y los adolescentes y jóvenes es recomendable explicar las nociones específicas de persona migrante, desplazada y refugiada. La primera actividad de la etapa 4 (“Del miedo o los prejuicios...” en la guía para secundaria) propone las definiciones que se reproducen en esta sección. Es bueno que el facilitador o la facilitadora estén familiarizados con estos conceptos y los sepan explicar en caso de preguntas o dudas.

LAS PERSONAS MIGRANTES

La mayor cantidad de personas que cambian de lugar de residencia lo hacen dentro del propio país y esta situación se denomina **MIGRACIÓN INTERNA**.

La migración producida de un país a otro se denomina **MIGRACIÓN EXTERNA O INTERNACIONAL**.

A escala mundial los migrantes internos sumarían aproximadamente 740 millones de personas, mientras que aquellos que migran de un país a otro superan los 230 millones (ONU, 2014), por lo cual la migración interna es un fenómeno mucho más amplio que la internacional. Además, es importante destacar que de los más de 230 millones de migrantes internacionales, alrededor de 130 millones se trasladan de una nación a otra del Sur del mundo, es decir entre países de Latinoamérica, de África y de Asia, por lo cual hay muchos flujos de migración en muchas direcciones, no sólo de Sur hacia el Norte.

Estos números, comparado con los más de 7 billones de personas que viven en el mundo, acaban siendo relativamente pequeños por lo cual cuando en algunos países se habla de “invasión” se trata en la mayoría de los casos de una exageración.

LAS PERSONAS DESPLAZADAS

Cuando unas personas están forzadas, en contra de su voluntad, a abandonar su hogar y bienes porque están bajo la amenaza de un conflicto, de una guerra, de una situación de violencia generalizada o de un desastre natural y no dejan su país de origen, sino que se mueven a otro lugar del mismo, se dice que son **DESPLAZADAS INTERNAS**.

A pesar de estar en el propio país, es frecuente que estas personas se sientan rechazadas en el lugar adonde han huido ya menudo se enfrentan con argumentos parecidos a los que se usan en contra de las personas migrantes. Así, por ejemplo, se le percibe como “invasores”; o se duda de que de verdad hayan tenido que abandonarlo todo, o se sospecha que se estén aprovechando del problema en su lugar de origen para obtener algún beneficio, o que tengan alguna relación o culpa por la violencia de la cual han huido. Por lo cual su situación puede ser muy dura.

Colombia, tiene la triste primacía de ser el país de América Latina con el mayor número de personas desplazadas: alrededor de 5,7 millones de personas, mientras que en el mundo llegan a ser aproximadamente 33 millones.

LAS PERSONAS REFUGIADAS

Se trata de personas que han tenido que abandonar su país de origen por fundados temores de ser perseguidas por motivos de raza, religión, opinión política, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u orientación sexual, y que no pueden volver a su país a causa de esos peligros y amenazas.

Esto significa que el Estado en el cual esas personas nacieron, cuyo papel debería ser garantizar la seguridad de todas y todos sus ciudadanos, no está brindando protección (por distintas razones), por lo cual las personas se encuentran sin otro remedio que dejar el país, y estando en el extranjero, tienen derecho a pedir lo que en términos técnicos se llama “protección internacional”. Dicha protección está regulada por muchas leyes internacionales, consensuadas entre los Estados, la principal de las cuales es la Convención sobre el Estatus de Refugiado, del 1951, aprobada en Ginebra, Suiza.

Se calcula que hoy en día en el mundo existen alrededor de 16,7 millones de **PERSONAS REFUGIADAS**. Colombia es el país que genera el mayor flujo de personas refugiadas en América Latina.

En caso de guerras o violencia generalizada, a menudo las personas huyen hacia el primer lugar cercano que esté seguro, lo cual significa cruzar la frontera del propio país e instalarse al otro lado, generalmente en condiciones muy precarias.

En América Latina, gracias a la cercanía cultural entre los pueblos, a veces las personas se dispersan y se insertan por pequeños grupos en las comunidades rurales. En África es más frecuente que se creen grandes campamentos donde las personas viven hasta que la situación cambie y puedan retornar. Lamentablemente la vida en los campos de refugiados es muy dura: el hacinamiento afecta las condiciones sanitarias, puede haber escasez de comida y se depende de la provisión externa, también se pueden dar problemas de seguridad. Los conflictos a veces duran años y eso significa que las personas refugiadas se encuentran forzadas a vivir largos tiempos de su vida en un campo.

“Un refugiado es alguien cuyo pasado ha sido destruido y cuyo futuro está bloqueado: una persona aparentemente sin pasado, ni futuro” (Peter Balleis, Director Internacional del Servicio Jesuita a Refugiados).

Además de conocer la variedad de las causas de la movilidad humana, es importante reconocer sus consecuencias:

- **los efectos económicos y sociales** en el país de origen y de destino, entre otros: el envío y a menudo la dependencia de las remesas de las y los migrantes, el abandono de los pueblos, la huida de cerebros, los vacíos generacionales en la sociedad de origen porque los y las jóvenes se han ido, los cambios en el mercado laboral del país de destino;
- **las transformaciones culturales** en el país emisor y receptor de personas, por ejemplo: los nuevos géneros musicales generados por las diásporas, las variaciones del lenguaje (lo Spanglish en EE UU) que muestran la influencia mutua entre las comunidades de origen y de destino;
- **las consecuencias personales y emocionales**, positivas y negativas: la ruptura o la recomposición familiar, la soledad, el desarraigo cultural, pero también la superación personal y familiar, la consecución de mayor autonomía, etc.

Precisamente porque se ha apelado a la humanidad compartida con todas las personas en situación de movilidad, resulta evidente que sus derechos deben ser reconocidos tal y como debería suceder para todas las personas. Es el momento de señalar que lamen-

tablemente las personas en situación de movilidad están en condiciones de especial vulnerabilidad, debilidad o desprotección porque a menudo ningún Estado quiere asumir responsabilidad por ellas: ni los países de origen (eso generalmente está entre las causas de salida de las personas), ni los países que atraviesan durante el viaje, ni los países de destino. Eso resulta en graves discriminaciones en el disfrute de los derechos básicos como la integridad física, el acceso a la documentación, el acceso a los servicios de salud o la educación, el trabajo en condiciones legales y dignas. Es responsabilidad no sólo de los Estados garantizar esos derechos, sino además de la sociedad velar por su cumplimiento.

En las siguientes actividades de esta etapa (en la guía para primaria: “¡Tenemos derechos! y “Que canten los niños...”; y en la guía para secundaria: “¡Tenemos derechos!”) se aborda el tema de los abusos a las personas en situación de migración forzada y sus derechos. A través de las historias personales y de los casos concretos presentados se quiere suscitar el análisis de qué derechos están en juego y cómo se están vulnerando. No se trata de entrar en el detalle técnico o legal de los casos, sino de generar la comprensión de que la dignidad humana debe ser respetada siempre, entender que es justo reclamar el cumplimiento de los derechos humanos y que es bonito e importante implicarse en favor de los derechos de las personas en situación de movilidad.

La facilitadora o facilitador puede utilizar una lista de los principales derechos humanos (ver la lista de la actividad “¡Tenemos derechos!” en la guía para secundaria y los cortos videos explicativos de cada uno de esos derechos a los cuales se remite) para que el grupo tenga una comprensión y criterios compartidos al examinar los casos.

Es oportuno además mencionar las organizaciones, los movimientos o las plataformas que trabajan en el propio país a favor de las personas migrantes, refugiadas o desplazadas y presentar su trabajo para generar interés y para que se vea la relevancia social de las cuestiones tratadas. En especial, se señalan:

- el Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe:
www.sjrlac.org
- el Servicio Jesuita a Migrantes en Chile, México, Centroamérica:
<http://ciudadanoglobal.cl/>
<http://bit.ly/1ya9bMQ>
<http://www.sjme.org/red-sjm>
http://www.uca.edu.ni/sjm/que_hacemos.htm
<http://jesuitascam.org/servicio-jesuita-para-migrantes-costa-rica/>

PARA PROFUNDIZAR

- MARTINEZ PIZARRO, J. (ed.) (2008) *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, CEPAL, Santiago de Chile:
<http://bit.ly/1ya9kzZ>
- PNUD (2009) *Informe sobre Desarrollo Humanos 2009: Superando barreras, movilidad y desarrollo Humano*:
http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2009_es_complete.pdf
- Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe (2014) *Mirada regional*:
https://www.sjrlac.org/Assets/Publications/File/Mirada_Regional%20web.pdf
- SUTCLIFFE, B. (1998) *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*, Hegoa, Bilbao:
<http://www.bantaba.ehu.es/obs/ocont/obsinter/doc/nacotrpar/>
- VV AA (2006) *Movimientos migratorios y multiculturalidad. Módulo 1. Movimientos migratorios: enfoques y evolución*", Junta de Andalucía, Sevilla.
<http://bit.ly/15LybCA>
- VVAA (2011) *Cultura y migraciones. Propuestas didácticas para una mirada al mundo en movimiento*, Secretaría General de la OEI, Madrid.
<http://www.oei.es/idie/movimiento.pdf>

ETAPA 4. HACIA EL ENCUENTRO

OBJETIVOS	COMPETENCIAS	VALORES Y ACTITUDES
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Superar los prejuicios, el desconocimiento y los miedos que generan la desconfianza, el rechazo o la discriminación y abrirse al encuentro y a la hospitalidad. ▪ Consensuar actitudes y acciones concretas para acercarnos a las personas migrantes, refugiadas o desplazadas y vivir la hospitalidad en nuestro entorno. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconoce la dimensión global de los hechos y de los conceptos trabajados. ▪ Pide y tiene en cuenta las diferentes opiniones ante una misma situación o problema. ▪ Utiliza diversas estrategias para negociar y consensuar decisiones en el grupo. ▪ Asume las decisiones acordadas en el grupo. ▪ Se compromete a realizar, solo y/o en grupo, acciones que mejoran la realidad en la que vive. ▪ Sabe coordinarse y colaborar con otro para realizar acciones conjuntas. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Empatía. ▪ Respeto por la diversidad. ▪ Solidaridad y compromiso con las personas migrantes, refugiadas y desplazadas. ▪ Interés por conocer los planteamientos y las actividades que llevan a cabo personas e instituciones para resolver situaciones de injusticia. ▪ Generosidad. ▪ Acogida y hospitalidad.

NOCIONES CENTRALES	PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS	CRITERIOS PARA LA EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los prejuicios y los estereotipos. ▪ La desconfianza y el miedo. ▪ La valoración positiva. ▪ El encuentro. ▪ La hospitalidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Análisis y valoración de las situaciones que afectan la dignidad de las personas. ▪ Examen y verbalización de las propias emociones y experiencias. ▪ Definición de términos. ▪ Realización de ejercicios de investigación (en el caso de las y los adolescentes y jóvenes) ▪ Diálogo y debate en grupo. ▪ Negociación y acuerdo de actividades de solidaridad y hospitalidad. ▪ Organización y realización de acciones de solidaridad y hospitalidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Identifica y rechaza, a partir del análisis de hechos reales o figurados, las situaciones de discriminación o abuso hacia las personas migrantes, refugiadas o desplazadas. ▪ Expresa empatía hacia las personas migrantes, refugiadas o desplazadas. ▪ Utiliza diferentes fuentes de información y/o considera las distintas posiciones y alternativas existentes frente a los problemas. ▪ Sabe identificar las situaciones problemáticas y las necesidades en su entorno más cercano. ▪ Desarrolla actitudes y compromisos concretos que contribuyen a mejorar su entorno. ▪ Apoya y participa en acciones de cambio y/o solidaridad en su entorno, especialmente con las personas en situación de movilidad.

En esta última etapa del camino hacia la hospitalidad se propone dar el paso desde el desconocimiento y/o el prejuicio, de las actitudes de miedo o desconfianza o rechazo a las actitudes de empatía, acogida, confianza y hospitalidad que generan compromiso con las y los demás.

En la primera actividad de la etapa (respectivamente, en la guía para primaria: “Acabemos con la rivalidad, la desconfianza y el miedo. En la hospitalidad jugamos todos y todas” y en la guía para secundaria: “Del miedo o los prejuicios...”) se plantea abordar los prejuicios, los miedos y la desconfianza que están en la sociedad y que también tiene cada persona hacia las demás, especialmente si provienen de otras culturas u otros países. Es importante aprender a reconocer algunas de esas actitudes en nosotros y nosotras mismas, sin censuras, para darse cuenta de que son dañinas y poder modificarlas.

Con las y los mayores se propone analizar las generalizaciones, las opiniones superficiales y los prejuicios que circulan en nuestro entorno: en nuestra familia, entre los vecinos y en la calle, en la escuela, la parroquia o la comunidad, en la televisión, los periódicos o la radio. Los prejuicios y los miedos se nutren de las informaciones distorsionadas, los rumores, el desconocimiento que exigen análisis y reflexión crítica para ser superados.

Como regla general, es bueno desconfiar de las frases que empiezan por “Los cubanos son...”, “Todas las venezolanas hacen...”, “Los colombianos piensan...”: se trata de generalizaciones que niegan las diferencias reales e intentan justificar, bajo una supuesta uniformidad, una valoración o una opinión que no tienen fundamento. También siempre es bueno alertarse con las frases que inician con “Yo no soy racista, pero de verdad los negros o los inmigrantes...”, “Yo no soy machista, pero las mujeres...”: es muy probable que lo que siga sea precisamente un comentario racista o machista que intenta disimularse bajo esa aparente negación inicial. Es necesario prestar atención a los indicios que disimulan los prejuicios, las generalizaciones, el racismo, la discriminación, etc. para desmontarlos y criticarlos, pues distorsionan la realidad y obstaculizan las actitudes de empatía, acogida y hospitalidad.

Combatir los tópicos, los prejuicios o los miedos es tarea de todos y todas y para ello tenemos que conocerlos, descubriendo cuáles son los que se dan en nuestro entorno y qué intereses o desconocimientos ocultan. Hay que aprender a hablar con propiedad y sin generalizaciones para no deformar la realidad y para respetar los derechos de todas las personas.

En la sección “Para profundizar” de esta etapa, se señala el cuadernito *Invasores o ciudadanos* que examina algunos tópicos sobre las personas migrantes y que podemos adaptar a la realidad del país en el cual estemos. También se indica la guía *Frena el rumor* que ofrece pasos para analizar los miedos y las desconfianzas.

El segundo paso de esta etapa es llegar a celebrar la hospitalidad (en la guía para primaria, la actividad: “Celebremos la fiesta de la hospitalidad” y en la guía para secundaria, la actividad: “...A la hospitalidad”). Es el momento de retomar las historias, los testimonios y los casos que se presentaron en la etapa 3 y al inicio de esta etapa para reconocer la valentía, la dignidad y la fragilidad de las personas migrantes, refugiadas o desplazadas y fomentar la empatía:

“La empatía es la capacidad de ponernos en el lugar de las otras personas, de saber qué emociones sienten. Si desarrollamos nuestra capacidad empática iremos adquiriendo gran habilidad para “estar conscientes”, reconocer y apreciar los sentimientos de los demás. **La empatía supone pues la capacidad de “leer” emocionalmente a las personas**, como si las emociones de las y los demás resonasen en nosotros. Sentimos cuáles son los sentimientos del otro, su intensidad y sus causas. Conlleva, a su vez, mostrar que **nos hacemos cargo**, que tomamos conciencia, reconocemos y validamos el impacto que le produce a una persona o grupo de personas un problema, los apuros por los que están pasando, la indefensión o la tristeza...”

María Araujo, P., *Habilidades democráticas. Capacidades sociales y afectivas*.

La empatía con la otra persona no significa que yo deba estar de acuerdo con todo lo que ella dice o hace, ni que me “rindo” a su voluntad, sino que reconozco su dignidad humana y por eso me comprometo a buscar caminos de respeto mutuo frente a las diferencias. Esto es la base para un acercamiento que permita conocerse con profundidad.

El desarrollo de la empatía es fundamental para llegar a la última fase de nuestro camino: la solidaridad y el compromiso con las otras personas (actividad “A seguir actuando” en la guía para primaria y “¿Qué podemos hacer?” en la de secundaria). La empatía facilita las actitudes solidarias, la tolerancia, el respeto, la acogida, el altruismo y la hospitalidad. Hay que tener cuidado de que el planteamiento de la empatía no genere ansiedad, culpa o impotencia, respetando los tiempos y el proceso de maduración de cada persona, puesto que si fuera percibido como una exigencia o una imposición podría provocar unas actitudes de rechazo o de alejamiento en vez de las actitudes de compromiso y cercanía.

Por ello es importante que en la actividad final, donde se identifica una acción hospitalaria en favor de las personas migrantes, refugiadas o desplazadas, se ayude a las y los niños, adolescentes y jóvenes a hacerse conscientes de hasta dónde pueden llegar y lo que pueden hacer, reconociendo sus límites y pero también el valor de las propias acciones en el marco de transformaciones más globales. Sensibilizar su entorno más cercano acerca de las realidades de injusticia, hacer propuestas concretas de cambio en la propia aula y/o centro educativo o barrio permiten descubrir que el cambio sí es posible y que cada persona es responsable de fomentar la cultura de la hospitalidad allí donde está.

Ambas guías proponen un esquema concreto para identificar y organizar una acción de hospitalidad y solidaridad que detalla los objetivos, los recursos necesarios, los tiempos, etc. Luego de llevarla a cabo, se recomienda dedicar un espacio y un tiempo para la evaluación, tanto personal como grupal, de la experiencia y valorar si y cómo es posible continuar y/o repetirla. El compromiso por la hospitalidad no debe reducirse a una actividad puntual: más bien se trata de “cogerle gusto” a través de pequeñas experiencias para que pueda echar raíces en cada persona y convertirse poco a poco en una responsabilidad permanente.

PARA PROFUNDIZAR

- BOFF, L. (2006) *Virtudes para otro mundo posible. I. Hospitalidad: derecho y deber de todos*, Sal Terrae, Santander.
- CAMPESE, G. (2008) *Hacia una teología desde la realidad de las migraciones*, Cátedra Eusebio Francisco Kino SJ, México:
<http://bit.ly/1v9YgY4>
- Dirección de Inmigración y Gestión de la Diversidad del Gobierno Vasco (2012) *Frena el rumor. Guía prácticas para combatir los rumores, los estereotipos y los prejuicios hacia la inmigración*:
<http://www.frenaelrumor.org/data/files/pdfs/guia-frenaelrumor.pdf>
- ENTRECULTURAS (2014) *Educación, violencia y conflictos armados*, Madrid:
<http://bit.ly/1tyLaIX>
- MARÍA ARAUJO, P. (2014) *Habilidades democráticas. Capacidades sociales y afectivas*. Campaña Mundial por la Educación, Madrid:
<http://www.cme-espana.org/publicaciones>
- Servicio Jesuita a Migrantes España (SJM-España) (2011) *Superar fronteras*:
<http://www.sjme.org/sjme/item/684-superar-fronteras>
- Servicio Jesuita a Migrantes España (SJM-España) (2008) *Invasores o ciudadanos*, en: "Cristianismo y Justicia" Enero/152, Barcelona:
<http://www.cristianismeijusticia.net/files/es152.pdf>
- Servicio Jesuita a Refugiados - Europa (JRS- Europe) (2013) *Vidas en tránsito. Experiencias de migrantes que viven en Marruecos y Argelia*:
<http://www.sjme.org/sjme/item/753-vidas-en-transito>

Documentos y recursos de la CAMPAÑA POR LA HOSPITALIDAD

Documento inspiracional: "Fui extranjero y me acogiste" (2014):
<http://bit.ly/1ChyFOP>

Declaración del lanzamiento (19/01/2014): "Por una cultura de la hospitalidad"
<http://bit.ly/1LIORB9>

Declaración del 20/06/2014 (Día Internacional del Refugiado): "Toma partido por las y los refugiados":

<http://bit.ly/1tyLHo1>

Declaración del 18/12/2014 (Día Internacional del Migrante): "Migrar construye un mundo diferente: Por la hospitalidad y los derechos de las y los migrantes":

<http://bit.ly/1uFt0dv>

Taller educativo sobre hospitalidad:

<http://bit.ly/1BuCR8D>

Canción "Migrar":

<http://youtu.be/emOKdfY1INo>

Videos "Navidad es Hospitalidad"

<http://bit.ly/1tyKEEA>

Videos: "En los vagones de la vergüenza"

<http://youtu.be/KX8TULZNhFc>

<http://youtu.be/NQNGaAR-b3w>

